

Señor, ¿Es la guerra?

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.” Efesios 6:12 ASÍ Que "Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar." 1 Pedro 5: 8

Mis pensamientos se remontan a la época de finales de los 80s y principios de 1990. Las cosas iban bien para mi familia en crecimiento y la guerra espiritual apenas si aparecía en mi mente. De repente, mis amigos y líderes espirituales comenzaron a enfrentarse a tragedias personales y familiares que no podían entender o explicar.

Estos amigos eran sólidos cristianos que tuvieron un impacto significativo en mi familia durante años. Sus familias habían estado en la vanguardia de ministerios cristianos con gran éxito. Por causas ajenas a ellos mismos estos amigos estaban pasando por "**el infierno en la tierra**". El estrés y el dolor que estaban pasando los había desmoralizado e incluso obligado a abandonar su cargo de ministros.

Muy angustiado por esto, yo no podía dejar de preguntarme, "¿Por qué? ¿Por qué Dios? ¿Por qué permites que tus fieles servidores soporten tanto dolor? ¿Por qué permites que el enemigo los ataque a ellos ya sus seres queridos en esta forma tan destructiva? "

Poco después, Dios parecía responder a mis preguntas.

Es la Guerra:

No nos gusta mucho hablar de ella. Mucho menos la comprendía. Junto con los temas del infierno y el dolor, la guerra nunca es un tema popular para el púlpito. Pero, mi padre celestial sentía que necesitaba aprender algunas de las realidades de la guerra espiritual. Fue a finales de febrero de 1991 cuando escuché un mensaje sobre la guerra espiritual que tuvo un impacto significativo en mi vida.

El orador era el Sr. Bob Jacks. Bob era un hombre de negocios muy exitoso y próspero que después de convertirse al cristianismo comenzó un ministerio muy fecundo llamado "Vuestro Hogar un Faro". Su libro, que lleva el mismo título, es muy recomendable. La mayoría de los hombres y mujeres que se reunieron ese día estaban involucrados en el ministerio cristiano a tiempo completo y Bob optó por hablar de la guerra espiritual como una advertencia y un desafío para ellos. No puedo citarlo exactamente, pero voy a tratar de poner de relieve lo que dijo y por qué me impresionó tanto.

Note:

* If this page was sent to you by a friend we invite you to subscribe to our e-letter "On The Road To Overcoming Overload." Please go to <http://www.nomoreoverload.com/request.asp>



[Baha & Margaret Habashy](#)

Integrity⁺
consulting^g

Bob dijo:

*Cada vez que, como cristianos, buscamos hacer algo significativo para Dios, siempre debemos esperar que nuestros enemigos espirituales estén disgustados. El diablo tratará de luchar contra nosotros toda vez que busquemos expandir el reino de Dios en la tierra. Si el diablo está disgustado tratará de oponerse a nosotros y atacarnos. Cuando el diablo lucha, pelea sucio. Su objetivo es eliminarnos del ministerio. Él intenta golpearnos donde es probable que más nos afecte - **en nuestros matrimonios, nuestros hijos, nuestra salud y / o nuestras finanzas.***

Mientras escuchaba a Bob Jacks, mi mente voló a mis amigos que están luchando. Me di cuenta que sus palabras eran verdaderas pensando en sus experiencias. El ejemplo de Bob sonaba como verdadero cuando mi mente pensaba en otros líderes y tele-evangelistas cristianos cuyas vidas y ministerios habían sido destruidos en el pasado reciente. Mientras escuchaba me vi atrapado por la preocupación por los reunidos ese día y cómo se sentirían acerca de sus ministerios de tiempo completo. ¿Son ellos los objetivos del maligno? Afortunadamente, recordé el hecho que "**Dios nos ha dado espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.**" **2 Timoteo 1: 7**

El consejo de Bob:

Bob Jacks atrajo la atención de sus oyentes haciendo referencia a la Guerra del Golfo de 1991 que acababa de terminar. El éxito aliado durante la guerra fue muy impresionante. En menos de unos pocos

días, el beligerante líder iraquí y sus ejércitos que se mofaban del mundo e invadieron a sus vecinos fueron destruidos.

Bob llegó a decir:

Imagínense a un fornido infante de marina estadounidense que ha sido entrenando durante años para ir a la guerra. Ha estado ansioso de poner en acción todo su entrenamiento y habilidades. Llega el día en que es llamado al servicio activo. Se sube al avión y aterriza en el Oriente Medio. Salta del avión y sin perder tiempo se lanza a la primera línea. Este soldado celoso intenta luchar la batalla solo. ¿Cuáles son sus posibilidades de éxito? ¿Cuáles son las posibilidades que vuelva con vida?

Todos sabemos que sus posibilidades son nulas. Los comandantes militares lo saben perfectamente, por lo que ponen estos combatientes en grupos pequeños. Su primera prioridad no es ganar la guerra o matar al enemigo. Su primera prioridad es cuidarse entre ellos. Lamentablemente, en los círculos cristianos a menudo encontramos luchadores cristianos que están solos. Nosotros los enviamos a los campos de misión donde son rodeados por las fuerzas del mal y se preguntan por qué ellos son víctimas del maligno.

Mientras pensaba en esto, me di cuenta de que incluso en nuestras propias congregaciones y dentro de nuestras paredes de la iglesia hay pastores y obreros cristianos que se encuentran entre los más solitarios de la iglesia. Se espera de ellos se centren en sus ministerios, muestren fuerza y resistencia espiritual, mientras que se

sienten tremendamente solos. Sí, incluso nuestras propias iglesias pueden ser un lugar solitario, especialmente para aquellos en el liderazgo.

Bob volvió a recordando a sus oyentes que la Guerra del Golfo no fue ganada por las poderosas fuerzas terrestres. La Guerra del Golfo fue ganada por la superioridad aérea. Fue la cobertura aerea provista a las tropas terrestres la que les dio la victoria en esa guerra del Golfo. Fueron los aviones de inteligencia de gran altura que estaban en constante comunicación con las tropas de tierra que les dio la ventaja. La cobertura y el poder aéreo fueron la ventaja decisiva en ese nuevo tipo de guerra.

Bob nos recordó ese día que en nuestra guerra espiritual nuestra cobertura aérea es nuestra oración de apertura. La oración inicial es la oración del guerrero fiel que intercede en nombre de aquellos que están en las líneas del frente. Son los que están en las comunicaciones fieles que hacen la diferencia en nuestra guerra espiritual "contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales".

Ese día la imagen se hizo clara para mí. Mientras estamos comprometidos en el ministerio estamos tratando de expandir el reino de Dios en esta tierra. Estamos haciendo esto en contra de la voluntad del maligno que, naturalmente, luchar contra nosotros. Con estos pensamientos en mente, volví a pensar en mis amigos que habían caído en la batalla o los que fueron malamente heridos y derrotados. Me empecé a hacer algunas preguntas.

- ¿Tenían la cobertura de oración adecuada para sus tareas?
- ¿Los que se comprometieron a orar por ellos realmente lo hicieron?
- ¿Cómo cristianos, entendemos el papel de la cobertura de oración en nuestras vidas? ¿Nos la tomamos tan en serio como la del oficial de inteligencia en su avión de gran altura?
- ¿El soldado cristiano comprende la responsabilidad que él / ella debe tener ante los que hablan en su nombre ante el trono de Dios?

Antes que mis pensamientos fueron demasiado lejos, me pregunté, ¿con qué frecuencia debo orar por los líderes cristianos y misioneros por los que prometí orar? Soy un cristiano común. ¿Cuánto tiempo reza un cristiano común cada día? ¿Cinco, diez, tal vez quince minutos al día? Si son como yo, no bien termino de rezar por mis necesidades personales, mi trabajo y mi familia ya salgo a luchar por las demandas diarias que claman por mi atención. No, tengo que confesar que no me tomo mi responsabilidad de proveer cubierta oración lo suficientemente en serio. Confieso que he sido negligente en mis papeles de proporcionar cobertura de oración por aquellos que cuentan conmigo. Sí, mi negligencia pudo haber causado el sufrimiento de los hermanos y hermanas cristianos que contaban conmigo para el apoyo y la rendición de cuentas.

Ese día en febrero de 1991 decidí que:

1. Nunca le diría a los demás que yo ruego por ellos a menos que esté seguro de que puedo mantener mi papel como cubierta oración.
2. Nunca aceptaría ninguna responsabilidad ministerial a menos que tenga una adecuada cobertura de oración. A menos que tenga a aquellos que puedan comprometerse a orar semanalmente por la orientación y protección de Dios para **mi matrimonio, mis hijos, mi salud y mi economía**, no participaría en ningún ministerio cristiano. A menos

A propósito, recuerde:

*"Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,". **2 Corintios 10: 4**. Así que por favor,*

*"Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos". **Efesios 6:18***

que yo esté dispuesto a OBEDECER y rendirán cuentas a los que oren por mí no voy a aceptar ningún ministerio cristiano.

3. También prometí que no iba a animar a nadie a aceptar ningún ministerio a menos que les preguntase a él o ella si tenían una cobertura de oración adecuada.

Usted ve, como dijo Bob Jacks, "Cristo no es honrado por los soldados caídos"

Ahora usted puede entender por qué tengo miedo de ministrar sin cobertura oración. Estos son algunos pensamientos; Pensé que le gustaría conocerlos.